



**I Gemelli.** *Vespro della Beata Vergine*  
Lunes, 7 de abril de 2025  
Teatro de la Maestranza. 20:00 horas

---

### ***Vespro della Beata Vergine***

**Claudio Monteverdi (1567-1643):** Vespro della Beata Vergine, 1610 [Vísperas de la Virgen]

Intonatio (Versiculus): Deus in adiutorium

I. Responsorium: Domine ad adiuvandum, *sex vocibus & sex instrumentis*

II. Psalmus 109: Dixit Dominus, *sex vocibus & sex instrumentis*

III. Concerto: Nigra sum, *motteto ad una voce*

IV. Psalmus 112: Laudate pueri, *a 8 voci solo nel organo*

V. Concerto: Pulchra es, *a due voci*

VI. Psalmus 121: Laetatus sum, *a sei voci*

VII. Concerto: Duo Seraphim, *tribus vocibus*

VIII. Psalmus 126: Nisi Dominus, *decem vocibus*

IX. Concerto: Audi coelum, *prima ad una voce sola, poi nella fina à 6 voci*

X. Psalmus 147: Lauda Jerusalem, *septem vocibus*

XI. Sonata sopra Sancta Maria, *a 8*

XII. Hymnus: Ave maris stella, *octo vocibus*

XIII. Magnificat, *septem vocibus et sex instrumentis*

1. Magnificat
  2. Et exultavit
  3. Quia respexit
  4. Quia fecit mihi magna
  5. Et misericordia
  6. Fecit potentiam
  7. Deposuit potentes
  8. Esurientis implevit bonis
  9. Suscepit Israel
  10. Sicut locutus est
  11. Gloria patri
  12. Sicut erat in principio
-

## I Gemelli

Shira Patchornik\*, Cristina Fanelli, Maud Gnidzaz y Laura Dausse, *sopranos I*  
Mayan Rachel Goldenfeld, Alix le Saux y Natalie Perez\*, *sopranos II*  
Lidija Jovanovic, Anouk Defontenay, Juliette de Banes y Renata Dubinskaite, *altos*  
Emiliano González Toro\*, Zachary Wilder\*, Jordan Mouaissia\* e Iannis Gaussin, *tenores*  
Fulvio Bettini\*, *barítono*  
Nicolas Brooymans\* y Víctor Cruz, *bajos*

[\* Solistas]

Stephanie Paulet y Margherita Pupulin, *violines*  
Luis Annabelle, *bajo de violín*  
Gebhard David, Josué Meléndez y Martin Bolterauer, *cornetas y flautas*  
Laura Agut, Miguel Tantos Sevillano y Fabio de Cataldo, *sacabuches*  
Marie-Domitille Murez, *arpa*  
Pablo Fitzgerald, *archilaúd*  
Alice Letort, *tiorba*  
Louise Bouedo, *viola da gamba*  
Jeremy Bruyere, *contrabajo*  
Violaine Cochard, *claves*

## Directores: Emiliano González Toro y Mathilde Étienne

[La temporada del Ensemble I Gemelli cuenta con el apoyo de la Fundación Orange y del Centre National de la Musique]

avec le généreux soutien d'

**Aline Foriel-Destezet**

## NOTAS

Al menos desde la muerte de su esposa en septiembre de 1607, **Claudio Monteverdi** había barajado la posibilidad de abandonar la corte de Mantua en busca de un mayor reconocimiento profesional. Uno de los gestos con que expresó de forma más inequívoca esta voluntad fue la publicación en 1610 en la imprenta veneciana de Ricciardo Amadino de un volumen de música religiosa dedicada al papa Pablo V. El compositor se trasladó incluso a Roma con la esperanza de poder entregar personalmente su obra al pontífice y con la idea de conseguir un puesto en el seminario romano para su hijo Francesco y de sondear las posibilidades de encontrar él mismo un nuevo acomodo laboral. Pero el intento fue inútil y el músico tuvo que permanecer en la corte de los Gonzaga tres años más, cuando otra muerte (la del duque Vincenzo I, que se había opuesto frontalmente a su marcha) determinó su despido.

Aquella publicación de 1610 contenía una misa polifónica a seis voces y toda una colección de piezas de vísperas. Con la Misa, definida en la misma publicación, como "da capella" y escrita sobre el motete *In illo tempore* de Gombert, Monteverdi pretendía demostrar al papa su dominio del estilo polifónico antiguo, que seguía cultivándose en la Capilla Sixtina. Con las Vísperas, que era un maestro de vanguardia, capaz de servirse de los recursos más avanzados de la música de su tiempo. El gran desafío fue además escribir todas las piezas a partir del cantus firmus ("composto sopra canti fermi" dice el título de la edición de Amadino), lo que otorgaba a la colección una extraordinaria unidad y servía para mandar otra señal al monarca romano: la posibilidad de innovar manteniéndose fiel al gran legado de la tradición gregoriana.

Las Vísperas se componen de un responsorio de apertura, cinco salmos, himno y Magnificat, partes comunes a la liturgia, a lo que Monteverdi añade una sonata y varios motetes o conciertos sacros. En la práctica los salmos irían además precedidos y seguidos de antífonas en canto llano. Tras una entonación introductoria, el responsorio "Domine, ad adiuvandum" es expuesto de forma majestuosa y solemne por las voces y una fanfarria a seis que es casi idéntica a la Tocata del Orfeo. Por dos veces, la fanfarria es interrumpida por ritornelos instrumentales que en el "Alleluja" final duplican a las voces. El "Dixit Dominus" alterna versos polifónicos y otros en fabordón y se organiza simétricamente en torno a la idea de la imitación, que en las estrofas extremas (primera y cuarta) se trata a seis voces y en las internas (segunda y tercera) en forma de tríos, que varían el material gregoriano que suena en el bajo. Sigue el "Nigra sum", primer concierto sacro, escrito para una voz solista y bajo continuo en estilo recitativo. El "Laudate pueri" juega, como el salmo anterior, con imitaciones polifónicas de todo el conjunto en los extremos y con tríos virtuosísticos en los pasajes centrales. Gran efecto causa la entrada imprevista de las ocho voces poco antes del Gloria.

El motete "Pulchra es" está concebido para dos voces de soprano y continuo y se desarrolla en un estilo parecido al "Nigra sum", con una voz principal y la otra que acude en su apoyo en las repeticiones disminuidas. El "Laetatus sum" mezcla un estilo de polifonía rigurosa a seis voces con dúos concertados y virtuosísticos pasajes disminuidos sobre el cantus firmus. En oposición al silabismo de los anteriores motetes, "Duo seraphim" destaca por el tratamiento melismático de la voz de dos tenores que compiten en virtuosismo, imitando voces angelicales. Cuando se les suma el tercero es para abundar en las disminuciones e incidir en el sentido retórico del texto, relacionado con el dogma trinitario, como marca el unísono sobre las palabras "et hi tres unum sunt".

Las diez voces de "Nisi dominus" se presentan divididas en dos coros, con el cantus firmus en el tenor de ambos y juegos antifonales en claro estilo veneciano, que contrastan con la intervención conjunta de ambos grupos al principio y al final de la pieza. "Audi, coelum" está cargado de teatralidad por el empleo de los efectos de eco, que amplifican la invocación de una primera voz en un sencillo estilo recitativo. En "Lauda, Jerusalem" hay también efectos policorales, con dos tríos situados a ambos lados del tenor y expandiendo, en nueva alusión al efecto de eco, su exposición. La "Sonata sopra Sancta Maria" es una pieza instrumental desarrollada de forma imitativa sobre la invocación "Sancta Maria, ora pro nobis" que entona once veces el soprano.

Las ocho voces aparecen juntas sólo en la primera y la última estrofa del himno "Ave Maris stella", mientras que de las cinco estancias intermedias una se adjudica al primer coro, otra al segundo y las tres restantes a voces solistas. Un ritornelo instrumental separa las estrofas entre sí. Monteverdi escribió dos versiones del "Magnificat", una para siete voces y seis instrumentos que es la más habitual en las interpretaciones modernas y la que sonará hoy, y otra para seis voces y continuo. La versión grande supone una especie de recapitulación de casi todas las técnicas empleadas en el resto de la obra, pues hay pasajes para voz sola y continuo, dúos y tríos vocales con diferentes acompañamientos instrumentales, disminuciones virtuosísticas, números para seis voces divididas en dos coros, fragmentos instrumentales que glosan el cantus firmus y un poderoso y exuberante final polifónico que elaboran "tutti gli instrumenti et voci, et va cantato et sonato forte".

Genial mezcla de elementos antiguos y modernos, las Vísperas de la Virgen de Monteverdi marcan un hito en la historia de la música sacra occidental y, pasados más de cuatrocientos años de su edición, aún nos hablan con esa combinación de honda espiritualidad y sensual teatralidad que sin duda debió de sorprender a sus contemporáneos.